

# Siglos DE HISTORIA

Coordinación de la serie:  
**Yeye Romo Zozaya**

■ LAS HISTORIAS MÁS VERACES SON LAS QUE SE VAN PASANDO DE BOCA EN BOCA, DE PADRES A HIJOS, DE GENERACIÓN EN GENERACIÓN Y A ESO SOLEMOS LLAMARLE...

## LA TRADICIÓN ORAL

# Historias que no están en la historia

POR: FERNANDO LLAMA ALATORRE

(SEGUNDA Y ÚLTIMA PARTE)

**C**on la venta de las 1000 toneladas de cera, Don Ramón pagó a Don Indalecio y pasó a ser la persona más rica de Cuatro Ciénegas. Al poco tiempo, estalló la 2ª Guerra Mundial y las necesidades de cera para “recubrimientos balísticos” fueron infinitas, por lo que Don Ramón empezó a comprar tierras y más tierras en donde explotar la “candelilla”, sabedor de que con el nuevo precio de la cera, los terrenos se pagaban... con sólo un mes de trabajo en ellos.

En aquel entonces los terrenos entre Cuatro Ciénegas y San Pedro, y Cuatro Ciénegas y la frontera con Estados Unidos estaban prácticamente inhóspitos y sin caminos, y al gobierno le interesaba mucho que “alguien” se adentrara en aquellas planicies desérticas para hacerlas más “civilizadas” -diría yo-, y por ello cuentan que el gobierno le llegó a ofrecer a Don Ramón a 5 centavos por hectárea con tal de que se metiera en ellas, les hiciera caminos, ranchos, haciendas... en fin, que las dejara habitables para que las transitaran otras gentes... y las poblaran.

De esta forma Don Ramón Cantú llegó a ser el mayor latifundista de México (publicado por la revista LIFE de aquel tiempo) al llegar a poseer más de 2 000 000 (dos millones) de hectáreas de terreno, 200 campos candelilleros y más de 1000 hombres trabajando para él... hijole... escribiendo esto, se me figura que estoy hablando sobre el Marqués de San Miguel de Aguayo y Santa Olalla - toda proporción guardada.

Cuenta la gente que antes de morir Don Ramón, sus propiedades colindaban al Sur hasta cerca de San Pedro de las Colonias, Coahuila, y por el norte abarcaban hasta los límites con el río Bravo. Respecto al pago de la cera “exportada” a los Estados Unidos existen dos versiones: La práctica, y seguramente la más obvia: \* Que le depositaban en dólares en una cuenta millonaria allá mismo en USA, y la otra versión más romántica es: \* Que periódicamente llegaba a su casa del pueblo un carretón de mulas con 2 baúles llenos de “Centenarios de Oro”. A tono personal yo diría que las 2 versiones tienen su parte de ciertas, pues hay historias -del pueblo-, que nos hablan de que en una ocasión llegó sólo un baúl de oro al pueblo, pues el carretón había sido asaltado y los ladrones no pudieron llevarse los dos baúles -ya se los contaré-. Además, si todo se lo dejaban allá en dólares... cómo podía acá tener “efectivo” para



Don Ramón Cantú.

la “raya” semanal y los préstamos de los más de 1000 hombres que tenía de planta.

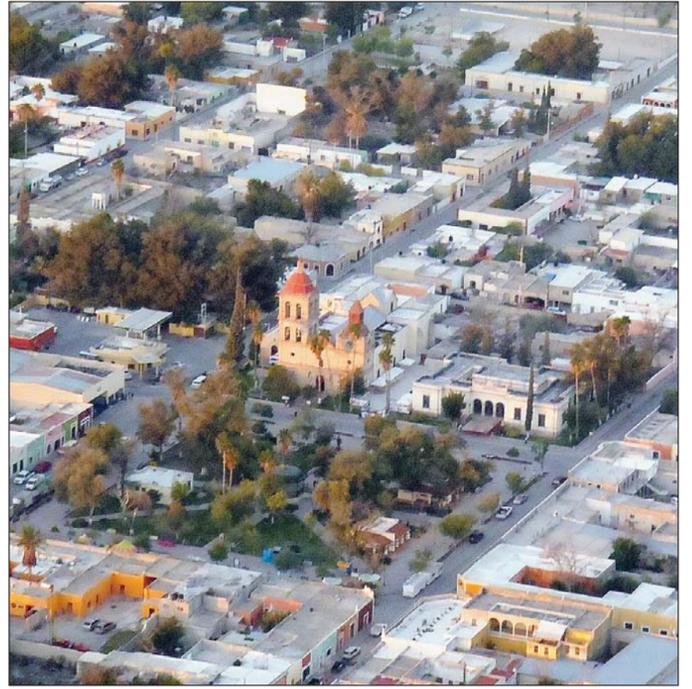
Sin embargo, no todo fue felicidad en la vida de Don Ramón, pues una tragedia enlutó a su familia justo en la cúspide de su crecimiento económico, cuando en una de las visitas a sus centros candelilleros su hijo de 2 años Héctor Ramón murió al caer en una “paila” de cera hirviente.

El poder que llegó a tener Don Ramón sobre la cera de candelilla, le hizo negociar “vedas” con el gobierno, con el fin de que la candelilla se “recuperara”, aunque dicen que para cuando se iniciaba “la veda”, Don Ramón ya tenía 500 toneladas almacenadas.

Un buen día Don Ramón supo que estaba en venta el rancho “Las Ánimas” propiedad de Don Venustiano Carranza, quien le había

construido al mismo una gran “presa” para almacenar agua en una región del desierto donde el agua “era oro molido”, así que se trasladó a Veracruz a donde vivía la hija de Venustiano -actual propietaria del rancho- y sin muchos preámbulos se lo compró, y de paso le compró los invaluable muebles de caoba “labrada” del “recibidor” que fueron en su tiempo de la oficina privada de Don Venustiano Carranza mientras estaba en el gobierno, mismos que hoy día lucen en la entrada de la casa de “Doña Magüe”, quien fuera su viuda por muchos años -a las afueras de Cuatro Ciénegas- y que le sobrevivió hasta los 90 y tantos años en que murió ahí mismo en el pueblo.

La primera bombilla de luz que se prendió en Cuatro Ciénegas, fue por corriente prestada de la planta de luz de Don Ramón Cantú. Y si



Fotografía aérea de Cuatro Ciénegas.

la “Quinta Margarita” -antigua casa de Don Ramón- es imponente hoy día con su enorme mansión de 2 pisos, ubicada al centro de muchas hectáreas de terreno, imagínense lo que debió ser en 1950 con un camino de entrada de más de 100 metros iluminado por las noches con arbotantes... de “aceite”, y todas las recámaras iluminadas, con aceite o gas.

Don Ramón murió a los 54 años víctima de una hepatitis mal curada y como siempre ocurre: muerto el rey, y mermado su poder al poco tiempo el gobierno en turno se fue como lobo contra sus “extensas propiedades” -sí, aquellas a las que años antes le urgía que entrara la civilización- imagino que ahora bajo la acusación de “latifundio”, dejándole a “Doña Magüe” tal vez el 2 ó el 3% del terreno que llegaron a tener, -vaya Ud. a saber- y eso era...

uuuf... imagínese.

Si Ud. pasa hoy día por Cuatro Ciénegas, apenas brincar las vías del tren los panteones están a su derecha y la tumba de Don Ramón Cantú se puede observar claramente desde la carretera... ¿como?... tiene casi 6 metros de alto, una capilla interior y está totalmente cubierta con “mármol de Carrara”, traído ex profeso -en aquella época... desde Italia, por un ingeniero de Monterrey que se encargó de construirla. Obvio que el panteón “San Ramón” se hizo ex profeso para él... y sus familiares.

Luego, y si nos prestan espacio, seguiremos con más de: HISTORIAS QUE NO ESTÁN EN LA HISTORIA. Por haber sido pasadas de boca en boca, de padres a hijos y de generación en generación por... TRADICIÓN ORAL.

ferllama1@gmail.com



Planta en el monte.



Trozos sólidos de cera de candelilla lista para venderse.



Usos lápiz labial.